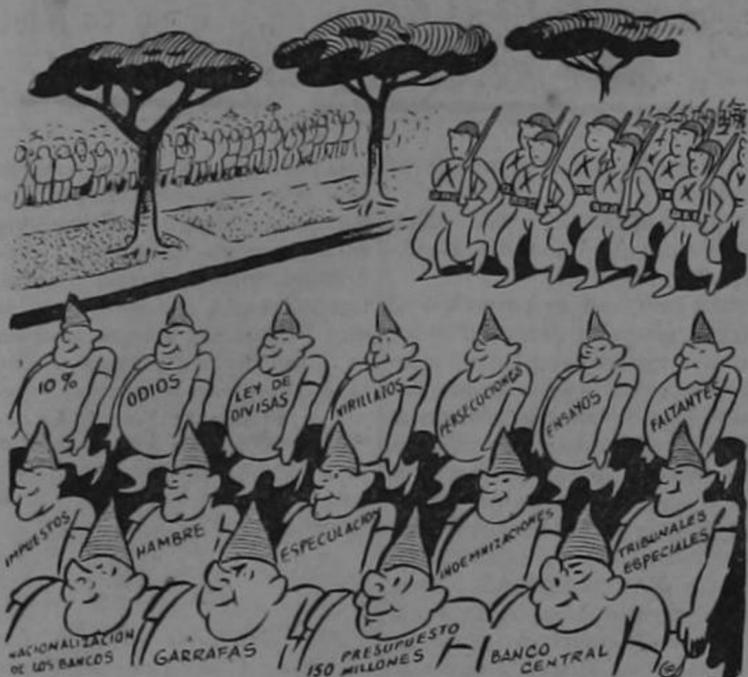


Por SOLANO

(Para celebrar el primer aniversario de la llegada de don Otilio al Poder, la Guardia Civil hará un desfile grandioso el próximo 12 de noviembre).



...y como lo de los gangochea está un poco choteadillo, desfilará a la cabeza el "cortejo de los paladines"!

¿QUÉ HUBO DEL MINISTERIO DE INDUSTRIAS?

Hace unos días se hablaba de fundar el Ministerio de Comunicaciones y de transportes a base de rebajarles el sueldo a un montón de empleados públicos. Se dijo que ese nuevo ministerio no causaría ninguna nueva erogación al país. Y se dejaron bien

tapadito que a varios empleados tendrían que pagarles preaviso y cesantía. Esto por cuanto ninguno aceptaría la "genial" idea de que le rebajaran el sueldo. Y algo más; que habría que pagar un local, teléfonos y entre otras cosas comprarle un automóvil al ministro non-nato. Ahora se habla de un ministerio de industrias como si la Madgalena estuviese para tafetanes.

BUENA EXPLICACIÓN

Hace pocos días un periodista extranjero se acercó al señor Presidente de la Asamblea Constitucional, don Marcial Rodríguez, y le expuso su deseo de escribir un libro sobre Costa Rica, esperando, desde luego el apoyo oficial.

El doctor Rodríguez le respondió:

—Para escribir un libro sobre este país, basta vivir en él seis semanas. Para creer que se conoce el país a fondo, dos años. Y para convencerse de que no se le conoce, hacen falta treinta años...

A esos aspirantes a ministros hay que decirles que mientras ellos piensan en manteles largos, en Costa Rica el desastre económico de empresas y negocios es pavoroso, y que el descontrol económico en que se encuentran todos los hogares debido al abuso de impuestos, a la desconfianza reinante y a tanto improvisado con mando, es algo que desconcierta. Pero en fin, quien por su gusto muere, que lo entierren parado.

CANTATA DE "PAZ" COMUNISTA



La agresión comunista sobre la República de Corea ha venido a posponer indefinidamente los planes para entrega de premios por la organización de los partidos de "la paz" dominada por el comunismo. Sin embargo, el caricaturista Fodor tiene unos cuantos

candidatos para los premios... Por ejemplo, a la "Cantata de la Paz" compuesta por Louis Durey. Sería éste uno de los agraciados con los premios de don Pepito Stalin, por su contribución a la "paz" roja del comunismo...



La Semana Cómica

— San José C. R. — Dirige Pío Luis Acuña—Tel. 2886 Sábado 21 de Octubre — N° 641

¿QUIÉN ES EL QUE PAGA LA DESAFORTUNADA CAMPAÑA DE PUBLICIDAD DEL BANCO CENTRAL?

Parece mentira que una institución seria publique sus latas en forma copiada a los politiqueros de plaza pública Irrespeto y falta de ética al publicarse un artículo diciendo que el Gerente "destroza" a todo cuanto se le pone por delante

El señor Director de La Nación, don Ricardo Castro Béeche, les atravesó el caballo a los señores del Banco Central a efecto de demostrarles que se estaban saliendo del guacal.

El triunfo del editorialista del periódico aludido ha sido completo: las Cámaras de Comercio, de Industrias y otras agrupaciones no sólo han apoyado su tesis, sino que la han reforzado.

En todos los tonos se le ha dicho al Banco Central que él es corresponsable de la pavorosa situación económica en que se encuentra el pueblo de Costa Rica. El señor Castro Béeche con su —Pasa a la Pág. 8 Letra A

LAS MUJERES VAN A MANDAR LA PARADA

Declara el señor Presidente que en las próximas elecciones las mujeres serán un factor decisivo.

por SOLANO.



—HAY QUE MEDIRLOS PARA VER SI TIENEN LAS MEDIDAS EXACTAS

ESOS GRINGOS...

Leemos en un periódico de los Estados Unidos:

"Granjero de treinta y ocho años desea casarse con mujer de unos treinta años que posea un tractor. Al contestar se suplica incluyan fotografía del tractor."

YA ES HORA DE QUE EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA TERMINE CON EL BROCHISMO

Seguros estamos de que él no puede estar de acuerdo con tan empalagosas publicaciones

Diariamente las gentes se agrupan alrededor de los periódicos a leer, comentar y a hacer chistes de la peste del brochismo en

todas las publicaciones que aluden al señor Presidente de la República o a sus Ministros. Ya es algo que enferma.

Si se trata de referir que el señor Presidente fue a Cot de Cartago o a Moín, lo abrumaban de adjetivos. Bueno, más de un caso es vuelve hasta irrespetuoso para el propio mandatario:

"Brillantemente fue aclamado el señor Presidente". "Los pueblos se pusieron de pie para admirarlo". "Nunca en la historia patria se ha palpado una emoción mayor como la presencia del ilustre gobernante en el caserío de Patarrá". Y así por el estilo. Cualquiera diría que de lo que —Pasa a la Pág. 8. Letra B.

DON AMADEO SABE CONTESTAR

Hace pocos días pasó por esta ciudad un periodista extranjero representante de una revista que está organizando una encuesta entre los hombres públicos de los distintos países del continente. Dicha encuesta es para preguntarles a unos y a otros cuál libro preferirían tener en el caso de que un naufragio les arrojase en una isla desierta. Cucú Volio dijo que preferiría un libro de Shakespeare, Peregrino Chaverri que un libro de misa, y así sucesivamente.

El periodista encargado de la encuesta le preguntó a bocajarro a don Amadeo Quirós:

—Y a usted, ¿qué libro le gustaría tener?

Y don Madeo, con su imperturbable calma, le respondió:

—Yo quisiera tener "El manual para la construcción de una lancha".

PAN Y CIRCO

... Por SOLANO ...



Lo que pasa es que no hay pan...

CRÒNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

LO PROMETIDO ES DEUDA

Al empezar la carrera del tren hacia Puntarenas la vista de los cementerios de la capital pone una nota de melancolía en la sonrisa abierta de la mañana que inunda en clara luz el cielo, las montañas y la ciudad. La nota triste se esfuma del espíritu en cuanto el tren entra en la Sabana y la mirada se tiende sobre el llano hasta la lejanía azulena, hasta los volcanes y picos distantes de la cordillera y se ven emergiendo de la verdura las altas flechas de las iglesias, o la pincelada blanca de los pueblos.

Por buena fortuna llegué antes que un señor gordo, que arrastraba sus pesadas alforjas henchidas, hasta el unico sitio libre que había en los asientos del coche. Y allí iba, entre una señora oronda y gruesa que enseñaba las rodillas y un matrimonio de campesinos del cual el esposo me quedaba al lado y la mujer en el asiento del frente.

La dama pechugona, empolvada, redecilla en el cabello, deslumbrantes pendientes de fantasía, reloj pulsera y enorme bolso, cuando el tren llegaba a San Antonio ya iba abogándose de calor, se hacía aire con una revista de fecha muy vieja que había comprado en la estación de San José y me lanzaba, de cuando en cuando, miradas furibundas. En vano trataba de explicarme aquella antipatía tan espontánea como súbita, pero que indudablemente se le veía arder en los ojos cada vez que los clavaba en mi humilde figura. Y esto, me preguntaba, ¿a qué santo es lo deberé? ¿Quién será esta señora? ¿Qué le habré hecho? ¿A qué enemigo suyo me le parezco o con quién me estará confundiendo? ¿No atinaba a dar pie en bola. Me examinaba escrupulosamente la conciencia, y nada. Revolcaba mis recuerdos, acicateaba mi memoria; no, aquella cara no la encontraba en los fastos de mi historia, ni aun en la edad de piedra de mis días. Me recogía en mi asiento por si era que le quitaba alguna parte de su espacio vital; no olvidaba que por tal espacio se han producido verdaderas guerras internacionales. Me miraba con disimulo y me tocaba todo, por si llevaba las zapatillas sueltas, por si el nudo de la corbata no estaba bien hecho, por si habría saltado algún indiscreto botón. Pero nada de eso me daba la clave del disgusto de mi vecina, cuya mala voluntad era más y más evidente. De manera que aquella atmósfera tempestuosa, aquel clima subversivo, aquel ambiente separatista y preñado de agresiones que se interponía entre la abultada pechuga de la dama y mi camisa blanca, no tenía razón de existir, y menos en esta edad en que el mundo entero suspira por la conciliación, por la buena voluntad y la vecindad colaboracionista.

Por suerte un cono de helados que la dama compró a "Cochecho", vino a poner fin a mis inquietudes las que calculaba que si subsistían hasta Puntarenas,

serían para que yo llegara loco a la perla del Pacífico. Un movimiento brusco del tren hizo que parte del helado se derramara en el regazo de mi gratuita enemiga. Rápido, decidí jugarle el todo por el todo, y le ofrecía un pañuelo... Se sorprendió la dama, sonrió, tomó mi pañuelo y empezó a enjugarse la corta falda que se tallaba en los carnosos muslos, mientras que se llenaba a sí misma de improperios y reputaba lo ocurrido como la peor de las catástrofes y barbaridades acontecidas en el mundo. Si París bien valía una misa, rompí el enigma de aquella antipatía bien valía mi pañuelo; por un momento tuve la ilusión de que la dama lo rohusaría y buscaría el suyo en el enorme bolso, pero no fué así. Ya estaba hecha la paz. Pero fué peor.

Después de darme las gracias, me fusiló con la pregunta:

—Y usted ¿cómo se llama?

Ante el tono inquisitorial le dije mi nombre.

—¡Ah!, ¿usted es uno que escribe en los periódicos? Sí, yo le he visto; una vez que estaba muy aburrida me puse a leer un pedazo de La Nación que estaba por allí, y me acuerdo que era usted el que firmaba... ¿De modo que es periodista?... ¿Por qué es que los periódicos están tan feos?... Solo política, ¿Jesús, qué aburrido!... Y ahora ¿a dónde va?... ¿A Puntarenas, seguro...?

Era una avalancha, una tempestad de palabras, un Niágara de elocuencia. Diez preguntas en otros tantos segundos. Por suerte que ella misma contestaba y no tenía el trabajo de meditar las difíciles respuestas que me proponía... Y proseguía con una autoridad investigadora de agente principal de policía, de esos que le tienen mala voluntad al acusado:

—Bueno, ¿y usted qué escribe? Seguro que de política...

—No señora, yo hago crónicas...

—¡Ah!, sí, ¿de esas cuando hay turnos y fiestas en los pueblos?

—Sí, señora... contesté con la mayor humildad que hube a mano.

—Mire, a mi me gustan esas historias que vienen en las revistas, que son como cuentos en que se habla de la vida de las mujeres. Por eso es que lo mejor lo gasto en comprar revistas para leer esas historias bonitas, tan románticas y que lo distraen a uno. ¿Por qué no escribirán así, en los periódicos, algo que entretenga y que enseñe? Podría usted hacerse algo así...

—Pues voy a ver, señora...

—Sí, sí, hágalo...

Me lo ordenó como le ordena el sargento al soldado de su escuadra; con un tono que no admitía réplica.

Cuando el tren iba por Hacienda Vieja mi interlocutora iba por la mitad de su discurso en que desarrollaba un plan de reforma literaria para los periódicos, para los libros, para convencerme a mí, y a todos los pa-



En La Hora del 17 de octubre se publica lo siguiente:

"Sobre quejas por REBAJOS a los maestros resolverá la Procuraduría".

Ya está. Se nos quitó el gusto. Nos complacían LAS REBAJAS, porque con ello la Procuraduría iba a cercenar de antemano el inmenso poder monetario de esos buenos maestros. Pero si se trata de REBAJOS, la hermosa iniciativa se echa a perder. Un REBAJO es parte del canto de un madero u otra cosa, donde se ha disminuido el espesor por medio de un corte a modo de espera o de ranura. Como se ve, esa queja sobre "rebajos" ya no será resuelta por la Procuraduría. Quizás lo sea por un Ministerio de Obras Públicas, donde tal vez se entiendan con maderas o cosas similares. ¿Ya ven ustedes cómo los maestros nos resultaron de madera? Ojalá lo sean de la buena. Yo, al menos, recuerdo aquella que cantaba la copla:

"Dicen que cuando murió tan pura y bella era, que hasta la misma madera de su caja floreció..."

"IMPRESIVO y grave peligro".

Tal es el título de un artículo firmado por un lector de La Hora, y que apareció en ese mismo periódico el miércoles 11 de octubre. Después de leerlo, nos dimos cuenta de que en él se censuraba la imprevisión del pueblo costarricense. Hubimos de colegir, por ende, que en vez del término "impresivo" correspondía el adjetivo IMPREVISTO.

La Prensa Libre del lunes 16

cíficos viajeros del coche, que sus hijas deberían salir retratadas en la página social de los diarios y que estos debían ocuparse de asuntos más importantes que los que ordinariamente tratan. Me instó con empeño, que nadie adivinara en dama tan frondosa y tan agobiada por el calor, para que hablara de las ventas de comida del camino, de lo incómodo de los trenes, de los maquinistas que no detenían con suavidad el convoy, y hacían que los helados se desbordaran sobre los trajes nuevos que obligaban a las viajeras a entrar en Puntarenas, tan sucias de esto y de aquello.

—Sí, señora, le decía tratando de disuadir aquella rauda carrera, haré una crónica de todo este viaje...

—Fero no vaya a decir que yo le dije nada, ¿oye? Me mata mi marido.

—No, señora, pierda cuidado. En Orotina pude mudarme de asiento y de coche.

Pero como lo prometido es deuda, aquí tiene la oronda y pechugona dama, la crónica de viaje. El golfo azul, con estrias de plata y sus islas de colores, no me hicieron olvidar la promesa.

EL HUSAR BLANCO.

del presente mes nos anunció lo siguiente:

"NORMALIZADO EL MAL TIEMPO en la zona del Pacífico..."

Está bien que se normalice el tiempo, porque a causa del inelmente temporal, yo, como tantos otros cofrades, ya me estaba pareciendo a aquellos frijoles "nacidos" que sembraba yo de niño, en una lata de leche condensada y que a los días llevaba a la escuela para que mi buena maestra me pusiera un diez en "ESTUDIO DE LA NATURALEZA". Pero, que además de eso, le den vida a uno con la noticia de que se va a "normalizar el mal tiempo", es decir, que el malquerido visitante se nos va a arrellanar en las otomanas de la atmósfera para someternos a aspersión perpetua, es como sacarnos de las llamas para caer en las brasas.

En crónica que publicó Diario de Costa Rica el sábado 14, sobre un incidente suscitado entre los diputados señores Arroyo y Morúa, leemos:

"...No está dispuesto a tolerar que las cosas se FORCEN para hacerlo pasar por aros que a él no le quedan muy bien..."

La cita que estamos transcribiendo parece haberla tomado el periodista de palabras textuales expresadas por el diputado señor Arroyo. Siendo así, nos dolemos que tal expresión no se ajuste a los sencillos cánones gramaticales que rigen el estudio de los verbos irregulares. Gagini los trata magistralmente y no espantan a nadie, una vez que se haya reparado en ellos. En ese estudio,

cualquier mortal, echando en su saco y en sus entendederas, dominará por siempre los "inexpugnables" verbos irregulares. Podríamos, incluso, llegar a saber, infaliblemente, por cuál razón se dice FUERCEN, aunque también se diga "forzaré"; "toso", y no "tueso"; cuándo se expresa "cuece" y cuándo se "cose". Es tarea que nos lleva a preocuparnos más por no expresar esos errores que nos hacen aparecer como "malhablados".

Por más que la carretera que comunica a San José con Puntarenas, haya sido víctima de algunos derrumbes, aun así, el tránsito terrestre no está interrumpido. Por sus pies, y con la ayuda de unos buenos zapatos, puede cualquier mortal llegar a Puntarenas, por tierra, y aunque no sea por la carretera. Mas si queremos acudir con esa expresión "tránsito terrestre" a la carretera, mejor sería valernos del adjetivo "vial" o emplear simplemente "carretero".

La expresión sería: "Por tres semanas estará interrumpido el tránsito vial con Puntarenas", o "Por tres semanas estará interrumpido el tránsito carretero con Puntarenas".

Es conveniente saber que se puede expresar "camino carretero", que según la Academia es el camino que está expedito para el tránsito de coches o de otros carruajes.

La frase que da motivo a este comentario es un título de una nota publicada en La Prensa Libre del lunes 16 de octubre.

FRAY JANES.

Columnilla

LA VENTA DE LOTERIA Y LOS "TARZANES"

El habla popular ha bautizado con el mote de "Los Tarzanes" a esos muchachos y hombres rollizos y corpulentos que ahora abundan por nuestras calles vendiendo lotería y "chances". Quizás por la semejanza de ellos con el conocido personaje novelesco, en lo que se refiere a su corpulencia y a sus gritos, el mote es acertado. Pero el punto medular que ha tratado de señalarse con el mote, es el hecho de que esos "tarzanes" emplean toda su pujanza varonil en el oficio que menos fuerzas musculares requiere, como es el de pregonar y vender lotería.

En realidad, es sorprendente la forma en que se ha extendido entre hombres "hechos y derechos" esa actividad, al extremo de que ella constituye ya una de las muchas calamidades que soporta el público capitalino. Especialmente en los lugares céntricos — en las calles, en las barberías, en los cafés, en las cantinas, en los teatros, en los restaurantes —, en todas partes, lo asedian a uno los vendedores de chances y lotería,

quienes simplifican el esfuerzo de pregonar su mercancía, sustituyéndolo por colocarle al presunto cliente los billetes junto a la nariz, con una falta de respeto imperdonable. Desde luego, cuando tal mercancía es ofrecida a damas, el irrespeto es mucho mayor, ya que los "tarzanes" se aprovechan de las circunstancias.

Y como si fuera poco con la cantidad de vendedores de chances y lotería nacional, tenemos también un ejército de "tarzanes" que se dedican clandestinamente a la venta de loterías extranjeras. Como ésta es una actividad prohibida, esos vendedores emplean otra táctica y es la de arrimarse al posible cliente, encuéntrese éste donde se encuentre, para decirle en voz baja, casi al oído, que le tienen reservado "un numerito" de Panamá, de Cuba o del Pakistán. Doble falta de respeto: la del asedio a una persona que se ve forzada a dedicarle tiempo a aquel individuo y a soportarle la confianza que se toma para hablarle al oído.

—Pasa a la Pág. 7 N° 1

LO QUE DIJO DON JUAN RAFAEL ARIAS



En Heredia circula la siguiente anécdota:

Una tarde se encontraban en la casa cural, en amable plática con el Padrecito Mata, nada menos que don Juan Rafael Arias, don Manuel Solera y don Fernando Vargas, el diputado.

En un pasaje de la charla les decía el Padre Mata:

—Dios creó al hombre y para que no se aburriese le dió como compañera a la mujer. En seguida, por temor de que su compañera le aburriese más de la cuenta, hizo nacer el tabaco, el arroz, los frijoles, la manteca y el café...

—Después de eso, —interrumpió don Juan Rafael Arias— Dios pensó que quizás se había excedido en favorecer al hombre... y para contrarrestar esto creó a Hernández Volio para que se dedicara a meterle impuestos...

LA VIEJECITA DE ALAJUELA

En Alajuela:

Una viejecita le dice a sus amigas:

—Cuando vino Figueres, nos prometió que íbamos a ser más felices que antes. Después los ulatistas nos aseguraron que viviríamos en un paraíso de felicidad. Y ahora los figueristas, al hacer su propaganda, nos anuncian que si ellos vuelven seremos más felices que nunca... Y la verdad es una: nosotros lo único que queremos es que nos dejen vivir tranquilos...



LAS ESPERABA DE CARNE Y HUESO

Una noche don Rodrigo Sancho dormía profundamente cuando pasaron por la calle de su casa las bombas de apagar incendios.

Cómo a nuestro buen amigo no lo despertaban los ruidos de las sirenas de alarma, una empleada de su casa entró en su cuarto y le gritó:

—¡Señor, señor! ¡Las sirenas...!

Y don Rodrigo, como siempre soñador y romántico, se limitó a responderle:

—¡Que pasen, que pasen...! ¡No faltaba más...!

Una GLORIA de la INDUSTRIA NACIONAL:



La mejor de las buenas.—

Cerveza "SELECTA"

REGRESA A COSTA RICA



Acaba de regresar a Costa Rica un compatriota nuestro que estuvo diez años en un sanatorio

de fama mundial.

Nuestro hombre se dedicó, durante los primeros días, a saber cuanto había ocurrido en esta aldea. Así muy pronto se informó de la forma en que se vive en este Paraíso Terrenal.

Un día fue visitado por un amigo quien le preguntó que cómo se encontraba y su respuesta fue la siguiente:

—Me han condenado a vivir en Costa Rica...

TRÁGICA CIFRA PARA LA FUNDA

En "L'Illustré", de Lausanne, se publica un artículo que quiere demostrar que los reyes que llevaron tras su nombre la cifra 2 gozaron de muy poca fortuna en la vida. Algunos ejemplos: Alejandro II de Rusia fué muerto por una bomba; Carlos II de Francia fué estrangulado; Luis II de Baviera se ahogó en circunstancias misteriosas; James II de Escocia murió en el campo de batalla; Eduardo II y Ricardo II de Inglate-

rra fueron asesinados; Cristián II de Dinamarca murió en la cautividad; Dagoberto II, Childerico II, Justiniano II y Othman II fueron asesinados; Nicolás II y Abdul-Hamid II encontraron la muerte en la prisión.

A la lista anterior faltó la Funda Rejuntadora de la Segunda República.

Las CHARLAS DE LOS SABADOS

El licenciado don Victor Manuel Elizondo, magistrado de la Corte Suprema de Justicia, ha declarado, como réplica a la noticia de que el periódico "La Hora" va a entablar contra él una demanda por una publicación que hizo en días pasados, lo siguiente:

Al banquillo de los acusados iré a defender dos principios que están sufriendo eclipse en nuestra democracia. Uno es el del respeto que debe merecer en la República el fallo de sus jueces, y otro, el de que la prensa, como orientadora de la opinión pública, debe cumplir su altísima misión con seriedad y altura, sin descender al bajo fondo de la pasión, del rencor y de la venganza.

Las palabras del señor magistrado nos obligan a decir nuestro pensamiento al respecto.

En primer término declaramos que tenemos el más alto concepto del señor Elizondo y que a nuestro juicio es de los magistrados que le hacen honor al Poder Judicial de Costa Rica. No hace muchos días presentó un luminoso estudio en defensa de los principios y derechos del hábeas corpus con una visión democrática tan elevada, y de tan vigoroso vuelo moral, que bien habría merecido el aplauso de aquellos grandes magistrados que otrora llenaron de orgullo al más alto tribunal de la república.

Decimos lo anterior con el espíritu libre de prejuicios toda vez que estamos completamente distanciamos de la amistad del dignísimo señor juez. Pues bien, vamos al punto concreto.

Considera el señor Elizondo que en Costa Rica hay dos principios que están sufriendo eclipse: "uno es el respeto que debe merecer en la República el fallo de sus jueces"...

En este punto estamos de acuerdo con el ilustre abogado, pero él convendrá con nosotros que para lograr ese fin se requieren bases fundamentales. Y las vamos a señalar: el magistrado debe tener

tres condiciones superiores para que sus pronunciamientos requieran el respeto nacional. Una de ellas es una honorabilidad intachable; otra un espíritu libre de pasiones políticas, personales y de toda clase; y la última, una reconocida competencia en el desempeño de su elevada misión.

Quizás haya un pleonasma entre las dos primeras condiciones apuntadas, pero en el punto lo que nos interesa es declarar que en ninguna forma ponemos en duda la honorabilidad de todos y de cada uno de los señores magistrados, jueces y alcaldes que constituyen el Poder Judicial. Y en cuanto a la última nos limitamos a decir que es muy sensible que todos los magistrados no tengan la cultura y el talento y el espíritu libre de prejuicios como del señor Elizondo. Bien podemos manifestar que son precisamente los abogados quienes muestran un marcado desaliento en cuanto a la competencia de más de un magistrado.

El punto es un tanto espinoso para tratar públicamente y de allí que desviándonos un tanto, a fin de mantenernos en un campo de cultura, digamos que el país debe estar siempre atento y hondamente preocupado en lo que se refiere a la elección de los señores magistrados. Este anhelo debe ser de todos los tiempos: de ayer, de hoy y de mañana. De lo contrario el perjuicio es enorme para las instituciones nacionales. Es explicable, aunque no justificable, que un gobernante cometa muchos o pocos errores, pero nada hay que entre más hondo en la entraña de la república como la existencia de magistrados ineptos, incapaces y de tal mediocridad que fracasarían hasta en una alcaldía de tercera clase. Nada falsea más a todas las instituciones nacionales que una crianda de justicia como producto legítimo y único de jueces que aunque muy honestos hacen horizonte con sus capacidades de aves de corral.

Entramos en el campo del pun

to de los tribunales de justicia con el debido respeto y con el mismo derecho con que el señor Elizondo entró en el del periodismo.

En lo que se refiere a que la prensa "debe cumplir su misión con altura y sin descender al bajo fondo de la pasión, del rencor y de la venganza", estamos de acuerdo con el señor magistrado.

Ese capítulo es más importante que el que hace pocos días se debatió en el parlamento inglés a propósito de la denuncia hecha por un sector del socialismo quien acusaba "implícitamente a los propietarios, gerentes y directores de periódicos y agencias, de estorbar la libre expresión de la opinión por medio de la prensa y la veracidad y exactitud de la misma al presentar las noticias y las informaciones bajo la presión de intereses materiales".

Bien comprendemos que el secreto de la misión de la prensa está en que los periódicos y los periodistas cumplan con su deber conforme a un código que aún no se ha escrito, pero que conforme a la manoseada frase de un gran colombiano, radica en pocas palabras: "para ser periodista es preciso ser caballero".

En el incidente suscitado entre La Hora y el señor Elizondo no intervenimos en forma alguna, toda vez que pertenece a un campo de carácter personal. Ni con el pensamiento entramos en esa zona. Por múltiples motivos somos incapaces de ahondar un incidente y menos de mortificar a nadie. Pero si queremos recoger las palabras del señor Elizondo, en cuanto a que el periodismo debe cumplir su misión sin descender al fondo de la pasión, del rencor y de la venganza, no sólo para nuestro modesto gremio. Esas palabras debían ser aquí y en todos los países del mundo un credo para todos los hombres; para gobernantes y gobernados, para los magistrados, para los periodistas, para los militares, para los hombres de la calle, y en fin, para todos los hijos de Dios.



DEL COTIDIANO "THE DALLAS MORNING NEWS" DE DALLAS, TEXAS, E.U.A.

SUCEDIÓ EN LAS ÚLTIMAS ELECCIONES

Un campesino conversaba con su partido. Al rato me encontré con uno del Partido Constitucional y me dijo que si ayudaba a su grupo contribuiría a salvar la patria. A la vez, como el otro me ofreció quince colones si votaba por el grupo de sus simpatías. Entonces voté por los del Partido Constitucional...

—¿Y votaste?
—Sí, señor, ya voté.
—¿Y por quién votaste?
—Verá usted. Por la mañana, temprano, me encontré con un amigo mío, ulatista, que me dijo que votara por la papeleta de sus simpatías. Me advirtió que con ello yo contribuiría a salvar al país, y que él, de su bolsillo, — en una forma personal —, me regalaba veinte colones si votaba por

¿Pero si los otros te daban más?
—Por eso mismo, señor. Voté por los constitucionales porque encontré que sus propagandistas eran menos corrompidos...

EL CUENTO DE LAS LORAS

Se encuentran en Cuba tres loras: una cubana, una española y la otra costarricense.

LOS QUE CANTAN

Se cuenta esto del Rey Haakon y el príncipe heredero del trono, Olaf. La historia ocurrió hace años, cuando el príncipe Olaf era niño. Se hallaban los dos escuchando una ópera en la que destacaba por sus espantosos gritos una detestable tiple.

El príncipe Olaf, después de leer el programa, en el que se narraba la vida y milagros de la tiple, preguntó a su padre:

—¿Esta es la cantante que suele ir a cantar a las cárceles?
—Sí —le respondió el Rey—. Y acuérdate de ello cuando vayas a cometer un crimen...

Bernard Shaw responde

En cierta ocasión, el célebre humorista irlandés George Bernard Shaw recibió una invitación de una dama británica muy conocida como "cazadora de celebridades", redactada en los términos habituales de la cortesía inglesa:

"Lady X estará en casa el miércoles, de cuatro a seis".

El cáustico dramaturgo se limitó a devolver la tarjeta a su procedencia con las siguientes líneas en el reverso:

"También Mr. Bernard Shaw".

Todas se saludan y hablan de sus respectivas vidas. La tica se deshace alabando lo bien que sus patronos la tratan. Dice que el clima es magnífico y que ella, después de todo, come muy bien.

Sus compañeras, sorprendidas, le preguntan:

—Entonces, a qué vienes a Cuba?

—Ah. Es que tenía ganas de hablar.

PERIODISMO COSTARRICENSE

En la tertulia de una aldea lejana dice el agente de policía:

—Acabo de regresar de San José. He visto que el progreso es general; la vida es muy barata, no hay gentes sin trabajo, existe una armonía en todas partes y la felicidad se pinta en el rostro de las gentes...

—Eso no es así, interrumpió un agricultor. Yo no vi nada de esas cosas cuando estuve en San José.

—Pues debiste callejear menos, y leer un poco más los periódicos... le respondió el agente de policía.

Qué vas a hacer el día que te saqués la LOTERÍA del ASILO CHAPUÍ

—Ese día me caso con el pilón más lindo de mi pueblo; y a vivir feliz se ha dicho. —

Su felicidad puede estar más cerca de lo que Ud. cree. Compre siempre su billete de LOTERÍA

Así también ayudamos a los HOSPITALES Y ASILOS DE TODO EL PAIS



Envío

CANCIÓN DE GUERRA

¡Armémonos de odio y de coraje que ha llegado el momento decisivo!

¡Armémonos también de otros objetos de botellas, de piedras, de cuchillos, y avancemos con paso redoblado a enfrentarnos con nuestros enemigos!

¡Derramemos la sangre de los otros, aunque luego nos llamen asesinos!
¡Que no quede un rival que cuente el cuento!
¡Que no quede uno vivo!

¡Al camión...! ¡Al camión, queridos amigos!

¡Vayamos al partido!
¡Y sepamos lucir en la tribuna nuestro alto sentido deportivo!

Deportista

EXPLICACIÓN DE UNA DAMA

En el andén del Ferrocarril al Pacífico encontramos ayer, poco antes de partir el tren, a una señora que lloraba desconsoladamente.

Nos acercamos a ella y nos refirió que su marido iba a pasar unos días en el puerto.

Creímos que la inquietud de la matrona residía en los temblores que se están sintiendo en el puerto, pero la dama nos dijo:

—No, no es eso. Tampoco lloro por su ausencia, pues él no es la primera vez que me deja sola. Lloro porque se va a montar en ese tren... ¡El pobre se va a jugar la vida...!

Y como la señora tenía razón, nosotros también nos pusimos a llorar por el marido, por todos los pasajeros, y hasta por el maquinista.

HAY ALARMA EN LA TRIBU FIGUERISTA

Durante los últimos días hemos notado a los figueristas pálidos, nerviosos y acongojados.

Algunos nos dijeron que esto obedecía al artículo publicado en "El País" diciendo que el figuerismo organizaba una monstruosa manifestación para recibir al señor Figueres. Otros nos explicaron que quizás esa inquietud

obedecía a la llegada de don Mario Echandi.

Puestos en el dilema nos pusimos a investigar el fundamento de la inquietud de los amigos figueristas y lo averiguamos.

Resulta que hay parálisis infantil en Panamá y los figueristas temen que se les pegue a "Los Niños Cantores de Viena..."

Don Federico creía que era peor la cosa



Las tropas figueristas acababan de entrar en San José.

Los calderonistas eran perseguidos sin tregua alguna.

Una mañana, poco antes de las cinco, se oyeron unos sonoros golpes en la puerta de la casa de don Federico Volio, en donde se hallaban refugiados varios amigos políticos suyos.

La insistencia de los sonoros golpes —que mucho alarman a los habitantes del estimable hogar— obligaron a don Federico a asomarse a la puerta. Y cuando todos estaban pendientes de lo que sucedería, oyeron al señor Volio decirles muy serenamente:

—No, no se alarmen... Ocurra que nos vieren a avisar que nuestra casa se está incendiando...

DEFINICIÓN

En boca del Licenciado don Víctor Guardia se pone esta frase:

—En los estados modernos hay dos grupos de personas que no llegan nunca a enterarse de lo que quiere el pueblo: un grupo es el de los gobernantes; otro, el pueblo.

NUESTRO CURSO LE AYUDARÁ A GANAR MAS DINERO CON MENOS TRABAJO

¡INDEPENDICÉSE! RADIO ELECTRONICA TELEVISION

Es fácil de entender pero profundo y completo

APARATOS PROFESIONALES E INFINIDAD DE EQUIPOS QUE LE ASEGURARAN UNA COMPLETA INSTRUCCION PRACTICA Y QUE SERAN DE SU PROPIEDAD SIN NINGUN COSTO EXTRA



EQUIPOS PARA REALIZAR MAS DE 400 EXPERIMENTOS

AMERICAN TELEVISION LABORATORIES OF CALIFORNIA

1620 SUNSET BLVD. HOLLYWOOD 28 CALIFORNIA E. U. A.



NUESTRO CURSO POR CORRESPONDENCIA ES COMPLETO Y HA SIDO DISEÑADO ESPECIALMENTE PARA PREPARAR VERDADEROS PROFESIONALES QUE SATIFICAN LOS SEVEROS REQUISITOS QUE EXIGE EL DESARROLLO ACTUAL DE LAS CIENCIAS ELECTRONICAS Y LA TELEVISION. NO SE TRATA SIMPLEMENTE DE UN CURSO CUYOS CONOCIMIENTOS APENAS ALCANZAN A CUBRIR LAS NECESIDADES DE REPARACION Y AJUSTE DE RECEPTORES DE RADIO.

Dr. Presidente de A.T.L.C. Muy estimado señor: Estoy encantado con la atención que Ud. da a sus alumnos. He sido estudiante de otras escuelas y ninguno como A.T.L.C. tiene un método de enseñanza tan fácil, tan sólido y de tan alto valor técnico como el de Ud. De gusto estudiar su curso porque a pesar de ser tan práctico, es tan fácil de entender como ningún otro.

PIDA GRATIS NUESTRO LIBRO Y PRIMERA LECCION DE 44 PAGINAS DE NUESTRO CURSO ULTRAMODERNO POR CORRESPONDENCIA. NO ES PROPAGANDA, ES EDUCACIONAL.

Form with fields for name, address, and city for requesting a free book.

EN UNA LEPROSERIA

La agencia Ofim publica la siguiente anécdota:

Rita Hayworth ha visitado recientemente con su marido, el príncipe Ali Kan, una leprosería católica en la India. Junto a una cama, una monja misionera norteamericana curaba las llagas purulentas de un leproso. La actriz cinematográfica se acercó y dirigiéndose a la misionera le dijo:

—Eso que usted hace yo no lo

haría ni por un millón de dólares.

La misionera contestó: —Y yo tampoco.

Madame de Stael define



En cierta ocasión le preguntaron a madame de Staél, la aguda e inteligente escritora francesa:

—¿Por qué las mujeres bonitas tienen más éxito que las inteligentes entre los hombres?

—Muy sencillo — respondió la escritora—. Hay muy pocos hombres ciegos, pero abundan mucho los "flojos de mollera".

DIPLOMÁTICO

Dice el "Daily Mail" que la mejor definición del diplomático es la de Henri Queuille, según el cual, "diplomático es aquella persona que puede predecir exactamente lo que va a ocurrir y después explicar y convencer totalmente por qué no ha ocurrido".

TRES BUENAS DEFINICIONES

PEATON: Es un automovilista que por fin ha encontrado un sitio para dejar su coche.

SIGLO XX: Es el siglo más tranquilo de la historia. No estamos aún a mitad del camino y ya hemos tenido dos tratados de paz mundiales.

GARAGES MÁS IMPORTANTES

Garage Alfaro 3128 - 3355

Garage Treinta Treinta 3030

Garage Ruiz 5020 - 5030 - 3002

Garage Cuesta de Moras 2184

Garage Costa Rica 4990 - 4991

Garage San José 5225 - 4524

RÁPIDOS - SEGUROS - ECONÓMICOS

EL FUTBOL

Amados de mi alma: Jamás logré explicarme el motivo por el que malgastáis vuestro tiempo asistiendo a los partidos de fútbol. Es preciso aprovechar los ratos libres en ganar el camino del cielo, y así, en vez de despilfarrarlo torpemente presenciando eventos absurdos, sería mejor hacer algunos sacrificios provechosos para la paz eterna. En vez de ir a La Sabana, leed los discursos presidenciales o los reportajes sobre el Banco Central con lo que os ganaréis algunas indulgencias, y un dolor de cabeza feroz que podríais ofrecer por el perdón de vuestros pecados. Os advierto que no os hablo a humo de pajas o como ciertos editorialistas, sino con perfecto conocimiento de causa. En días pasados, para ver cuál es la razón de vuestra asiduidad al Estadio, fui a uno de los partidos y qué vi?, lo menos interesante del mundo:

Hube de comenzar por abandonar la paz de este convento y, lo que es peor, ocupar los servicios de un autobús que me llevó, de la esquina de Musmani hasta el Estadio. El vehículo tenía capacidad para treinta personas, pero en él viajamos 74. No había espacio ni para mover los ojos. Me ví materialmente suspendido en el aire por la barriga de una descomunal señora y por las espaldas de un atleta, oloroso a linimento que viajaba al frente mío. A un costado, un chiquillo ponía en estado desastroso mi sotana nueva, mientras devoraba uno de esos horribles helados conos que ya venden hasta en las ferreterías. De pronto una ola de gamines invadió el ya atestado autobús. Algunos de esos simpáticos chiquitines habían traído hasta los perros de su casa y, en aquella apretazón para vengarse de los incómodos canes les propinaban un puntapiés. Pensaba yo en las injusticias de la vida y en que sería más cómodo para mi posición angustiada que la señora gorda estuviera delante de mí y el atleta detrás, cuando sentí que algo se movía entre mis pies. No sabía si era uno de los chiquillos o uno de los perros, porque del todo no

podía volver la cabeza por falta de espacio. Como pude, me volví a una encantadora señorita que estaba sentada a la par mía y le supliqué con un hilo de voz:

—Señorita, quiere usted hacer el favor de verme lo que tengo entre las piernas?

La feligresa aquella, sin que yo todavía haya comprendido la razón, me lanzó una mirada más furibunda que un editorial de La Hora. A estas horas, todavía no sé qué fué lo que estuvo rebuyéndose bajo mi sotana, pero si llevo a saberlo, lo menos que hago es ponerle como castigo que me averigüe cómo será enviado a los Tribunales el Caso Iezzi.

Ya en el Estadio, una vez que constaté que todos mis huesos estaban buenos, tuve que hacer cola para adquirir el boleto de entrada. Y yo que creía que en este país sólo se hacía cola para empapelar las paredes y para ver al Ministro de Trabajo en uno de esos tremendos períodos de actividad que le cogen cuando está en el Despacho.

Ya en las graderías, vi salir a unos hombres que me explicaron eran los futbolistas.

—Y esos, quiénes son? — pregunté a mi vecino.

—¡Qué! ¿No los conoce? Son las estrellas del Orión. Vaya una ignorancia. Todos eran jovencitos y fuertes. Consideré que si en vez de dedicarse a dar patadas, se dedicaran a dar paladas, este país estaría muchísimo mejor. En eso entraron otros futbolistas, grandotes, vejancones, enormes. Para esconder mi ignorancia no pregunté nada, pero supuse que serían las estrellas de la Osa Mayor. El público comenzó a gritar:

—¡Churchill! ¡Churchill! Churchill!

—¡Caramba!, dije a mi vecino, no sabía que estuviera en Costa

Rica... Esto si que va a ser interesante, pero ¿por qué no se ponen de pie ni tocan el Himno Nacional?

El vecino me miró con una compasión apenas comparable con la que todo el mundo siente por los Magistrados que se atreven a salvar su voto y que se quedan esperando los elogiosos comentarios de algún sector de la prensa, pero no me dijo nada. Entre tanto el público siguió:

¡Galleta! ¡Galleta! ¡Galleta!

No me atreví a preguntar nada, pero supuse, con cierta extrañeza, que sería para la recepción que se daría a Churchill a quien no podía descubrir en la gradería, porque estoy seguro que lo hubiera reconocido por el puro. Ahora, que una recepción con galleta, no dejaba de ser curioso, pero en fin, quizás se trataría de algo típico. Por fin, resonaron las notas del Himno Nacional. Me puse a buscar al político inglés, pero sólo pude ver al político tico: al señor Presidente que, entre una de las estrellas de Orión y la mayor de la Osa, se dirigía al centro del campo. Allí habían puesto una bola a la que don Otilio dió una patada furiosa, como si se tratara de un antiguo amigo de la campaña política. Todo el público aplaudió. Yo protesté por los aplausos.

—¿Por qué aplauden, si ni siquiera ha metido el gol? Lo único que hizo fué tirar la pelota fuera...

—Aplaudimos, porque hizo algo ya el señor Presidente, o es que usted cree que no es suficiente con que los domingos venga a patear una vez la bola?

Guardé silencio.

Me dí cuenta en ese momento que en la cancha había un hombre pegando carreras y con el saco puesto. En cambio, los otros,

que también corrían, estaban en mangas de camiseta. ¿Será que tiene frío, pensé?, pero no, estaba haciendo un calor de todos los diablos.

—Ese señor que corre con el saco azul puesto, ¿es que está sudando algún resfriado?, pregunté.

—Es el "referee", contestó secamente mi interrogado, dejándome en la misma.

Me extrañó que usara pantalón corto. De pronto lo ví sacar un silbato y ponerse a hacer ruido con él. A su edad, aquello era incomprensible. De pronto me lo expliqué todo: Es un pobre hombre que no tuvo infancia. Por la edad, no puede salir sin saco, pero por el complejo, tiene que ponerse pantalones de chiquillo, pegar carreras y tocar un pito. No quise decir nada a mi vecino de las observaciones hechas, porque temí que de nuevo me tomara por un ignorante.

Entre tanto, los jugadores se habían dedicado a emplear la bola sólo para defender con ella la integridad de sus tobillos. El público parecía entusiasmado sin que yo encontrara la causa. Volví la cabeza a mi vecino y noté que no miraba a los jugadores sino hacia atrás. Todos los demás hombres hacían lo mismo, sólo las mujeres seguían con atención el encuentro. Miré hacia atrás y comprendí la razón de aquellas actitudes:

A los hombres que van al fútbol, no les interesan las piernas de los jugadores. A las mujeres que van al fútbol no les interesan sus piernas, sino la de los jugadores.

Me sentí indignado por aquello. Realmente es vergonzoso aunque el espectáculo no deja de ser interesante. De pronto, el hombre que no tuvo infancia, hizo sonar largamente su silbato. El partido había terminado.

A la salida los hombres iban preguntando a las mujeres por el resultado del encuentro.

LAS PLAGAS DE EGIPTO

¡Acordaos, hermanos, de las plagas de Egipto y no os extrañéis de que aquí tiemble, nos azoten los temporales con sus lluvias, don Ernesto Ortiz con sus artículos, y don Otilio con sus discursos. Todo lo que ocurre no es más que un merecido castigo, porque el pueblo no ha sufrido, sin protestar, los sacrificios que las circunstancias y el Gobierno imponen y porque anda mucha tentación suelta por esas calles. Lo que ocurre aquí es lo mismo que ocurrió allá: Ved si no es cierto:

ALLA: Dios, para castigar a los que protestaban contra los actos del Faraón, puso al Nilo rojo.

AQUI: Pasa castigar a los que protestan contra los actos del gobierno, ciertos periódicos los ponen verdes.

ALLA: Los hombres y las bestias morían de "sinifis", enfermedad terrible que Moisés provocó con su vara.

AQUI: Las bestias mueren de "Tuberculosis Bovina" y los hombres de "apendicitis bovina".

Las plagas las han provocado el Ing. Volio y el Dr. Sáenz con sus varas.

ALLA: Una plaga de langostas destruyó toda la producción y dejó al país en la tuza.

AQUI: Como han pasado muchos años y el mundo se ha modernizado, el Consejo de Producción trata de destruir la langosta, después destruye la producción y finalmente hasta la tuza, pero científicamente.

ALLA: Las moscas invadieron los campos de aquella tierra de reyes.

AQUI: Como hay democracia y no hay moscas, porque ya no tienen que comer, las mujeres invadirán el campo electoral.

ALLA: Todo se llenó de ranas que al cantar hacían un ruido insupportable.

AQUI: Cada tres días nos traen pianistas, violinistas y concertistas, cuyos integrantes hacen un ruido peor. Además obligan, lo que no hacían las ranas, a que los diarios digan que actúan estupendamente.

ALLA: Se murieron todos los Santos Inocentes y los primogénitos de las familias.

AQUI: No se muere nadie porque no hay inocentes y porque nadie quiere ser el más viejo de la casa.

ALLA: Moisés mató el cordeiro pascual e hizo una marca en las casas en que no entraba la peste.

AQUI: Nos matan a todos de hambre y el partido que está en el candelero pone unas marcas en las casas, no con sangre sino con tinta de imprenta que se llaman "vivas al candidato" y tampoco entra la peste, mientras los que no tienen esos vivos, continúan apesados.

Así es que ya sabéis, carísimos de mi alma, tan carísimos como las papas que están a cinco colones el cuartillo, si deseáis que estos temblores se acaben, no tenéis más que dos caminos: no protestar por los sacrificios que se os piden, o poner la marca sabida en vuestras casas. Entre tanto, para que tengáis resignación, recibid la mejor bendición que os envía

EL PADRE CANUTO.

NOTICIAS DE LA JIRA POR EL ATLÁNTICO

Cuando los temporales azotaban con mayor fuerza distintos pueblos de la República y causaban estragos, el señor Presidente se trasladó a Limón a presenciar un juego de base-ball.

Por la noche los negritos le prepararon una fiesta y a ella asistió el señor Presidente quien pronunció un discurso muy florido.

Después de él se levantó un negrito y les habló a los oyentes en inglés. Fue muy aplaudido.

Don Otilio, que desconoce el inglés, al observar las muestras de entusiasmo que despertaba el negrito, se agregó a ellas y aplaudió muy emocionado. En eso estaba cuando se le acercó el Gobernador de Limón y le dijo:

—Yo en su lugar, señor Presidente, no aplaudiría... Porque este negrito está traduciendo su discurso...

SI NO VOY AHORA
Ya no hay cuando...
 MIAMI
 C 1134.00
 Y \$ 30.00
 IDA Y VUELTA

LACSA

NUEVOS RUMBOS

ESO QUE LLAMARON SANCIONES INMEDIATAS

En 1948, en la aurora de la Junta de Gobierno, fuimos los primeros y únicos periodistas que sin temores ni vacilaciones nos enfrentamos a las medidas dictatoriales que se implantaron entonces. Fue esta modesta hoja la que hizo vibrar su protesta contra la creación de tribunales especiales, considerando en todo momento que se atropellaba la carta fundamental de la República. Sostuvimos entonces que el camino legal era abrir las puertas de los tribunales comunales a efecto de que no quedaran sin sanción los hechos delictuosos que se le apuntaban al gobierno anterior.

Clara y enfáticamente declaramos que en aquellas listas de oprobio que llenaron de amargura a numerosos hogares costarricenses, y que tanto daño le causaron al país, había muchos inocentes. Declaramos sin rodeos al leer muchos nombres en un paredón infamante, que el juramento de justicia hecho en Ochomogo se trocaba en un afán de venganza política. Y el tiempo —con ese enorme poder que tiene para serenar los espíritus y para abrirles los ojos a los hombres de juicio bien equilibrado— ha venido a darnos la razón.

Cuatro distinguidos miembros de la Corte Suprema de Justicia acaban de declarar que carecen de validez, dentro del régimen constitucional que vivimos, los decretos leyes promulgados por el gobierno de facto. Esto es, que si expresamente nuestra carta política prohíbe los tribunales especia-

LO TOSTARON

Durante una de las tres administraciones de don Ricardo Jiménez se acercaba con frecuencia a la Casa Presidencial un individuo tan ambicioso como hábil en intrigas políticas.

Un día el hombre, a— quién don Ricardo conocía a fondo,—le dijo:

—Señor Presidente; hace cinco minutos murió Fulano de Tal, alto empleado público. ¿Tendría usted inconveniente en que yo ocupara su puesto?

Y don Ricardo le respondió inmediatamente:

—Por mí, ninguno. Hable usted con los de la funeraria...

ANÉCDOTA DE UN DIPLOMÁTICO

El distinguido señor Encargado de Negocios de los Estados Unidos en nuestro país estuvo en cierta oportunidad en una sesión de las Naciones Unidas.

Allí incidentalmente conoció a Vichinsky quien en un pasaje de la conversación dijo:

—En el gobierno ruso no tenemos una palabra equivalente a "gentlemen"...

Y el señor Encargado de Negocios, hombre de respuestas apastantes, le contestó:

—No es necesario probarlo...

les, implícitamente está repudiando y desconociendo la fuerza ejecutiva de sus sentencias dentro del régimen constitucional.

Colocados en este recodo del camino nuestras miradas se dirigen no ya a las personas que fueron intervenidas por un infeliz y maldito decreto. Ellas, en su mayor parte, exhiben documentos emanados del tribunal juzgador que las libra de los cargos formulados. Y otras que tuvieron fallos adversos y que continúan defendiéndose en una forma o en la otra, han sido notificadas de que el espíritu del Poder Ejecutivo tiende a aliviarles su situación. En consecuencia no es este grupo,—el de los intervenidos,—el objeto de nuestras miradas. Adonde vamos es hacia las cárceles y presidios en donde se encuentran dos o trescientos individuos condenados por el Tribunal de Sanciones Inmediatas.

Queremos advertir en una forma clara y precisa que no estamos defendiendo delincuentes y que bien sabemos que entre esos individuos existen muchos que cometieron hechos bochornosos. Pero es el caso que desde el fondo de las prisiones se clama contra la justicia impartida toda vez que ella no fue el producto de fallos de nuestros tribunales comunes. Y ya no somos nosotros los que lo decimos, sino cuatro magistrados de la República. En consecuencia tendremos de esta vez con quienes compartir el juicio de que somos "mariachis", expresión con que los rufianes quieren ahogar cualquier voz de protesta contra actos indebidos y quizás, esto es muy seguro, echarle tierra a bochornosos hechos registrados después de la revolución de 1948.

No conocemos a los que están presos. Ignoramos sus causas. No nos interesan los individuos. Nos conmueve hondamente el hecho de que habiendo sido llevados a presidio por un régimen de facto, se les mantenga en él durante un gobierno, constitucional toda vez que el instrumento con que se les condenó está viciado de toda legalidad.

Consideramos que es el caso de que los propios amigos o partidarios que el señor Presidente de la República tiene en el seno de la Asamblea Constitucional, sean los primeros en contribuir de modo que la historia no recoja mañana cargos injustos contra el actual gobernante. Es necesario, pues, encausar las cosas hacia un plano de absoluta y total legalidad.

En cuanto a las personas señaladas como delincuentes, que se les lleve a los tribunales comunes y que estos les apliquen la justicia que les corresponda.

Es hora, pues, de que la Asamblea Constitucional le permita al Poder Ejecutivo desenvolverse en

Noticias del Ministro de Educación

El señor Ministro de Educación, un día de estos que había mucho trabajo en su oficina, tuvo el humor de confeccionar la siguiente estadística:

"Hoy mi corazón ha latido 103.389 veces, mi sangre ha recorrido 168 millones de millas, he respirado 23.040 veces, he inhalado 438 pies cúbicos de aire, he comido tres libras y cuarto de alimento y he bebido casi tres libras de líquido; he transpirado 1.43 pintas de sudor, he irradiado 85,6 grados de calor y he generado 450 toneladas de energía; por mi boca han salido 4.800 palabras, he movido 750 "músculos mayores", mis uñas han crecido 0.00046 de pulgada y mi pelo 0.01714 pulgadas, y, finalmente, he sometido a ejercicio siete millones de cédulas cerebrales. Estoy cansado."

(Naturalmente nadie se ha molestado en comprobar la verdad de estas cifras).

TRES PROBLEMAS

Hay tres problemas insolubles:

- 1º — El movimiento perpetuo.
- 2º — La cuadratura del círculo.
- 3º — La ley de divisas.

Hablan dos amigos.

—He tenido tres hijos, dice uno de ellos. La mujer es casada y trabaja mucho. El hijo mayor es muy trabajador, pero en cambio el otro, el otro es diputado...

Don FERNANDO RUDÍN

Cuentan que en un grupo de amigos, en donde se hablaba del Banco Central, don Fernando Rudín, dijo:

—Jamás en la historia de Costa Rica un desastre tan grande ha sido producido por un grupo tan pequeño...

un plano más amplio y en perfecta armonía con los textos legales de la República.

No perseguimos con estas líneas vender un periódico más. No llega nuestra vanidad al extremo de pensar que vamos a merecer la simpatía o la gratitud de las madres, esposas y hermanas de los que están en San Lucas o en la Penitenciaría. Lo que nos interesa es la justicia por la justicia y nada más.

RÉPLICA DE DON MANUEL VICENTE JIMÉNEZ

En cierta ocasión un salomero del Hotel Costa Rica le comunicó a don Manuel Vicente Jiménez,—gerente de la acreditada casa,— que había descubierto que un pasajero tenía la rara costumbre de echarse en el bolsillo los cubiertos que encontraba en la mesa.

Don Manuel Vicente dispuso no tomar ninguna medida inmedia

ta, sino hacer vigilar al comensal cleptómano. Y efectivamente el hombre fue descubierto.

El señor Jiménez lo esperó tranquilamente a la salida del comedor y le dijo en forma amable:

—Nuestros cubiertos de plata no son específicos farmacéuticos; por lo tanto no deben "tomarse" después de las comidas...

LO QUE NOS CONTÓ EL SEÑOR CÓNsul DE LOS ESTADOS UNIDOS

Dos amigos berlineses se encuentran en el cielo y se saludan muy cordialmente.

—¿Cómo está usted?
—Muy bien, pero que muy bien; muchas gracias.
—¿Y su señora esposa?

—¡Ay, ésa es otra canción! Me tiene muy preocupado. Usted me comprende, amigo mío. Mi pobrecita mujer... vive todavía allá abajo, en nuestra casita del sector oriental.

Nº. 1

do, y la de creerse autorizados para considerar a cualquier señor o señora que pasa por la calle, como cómplices para el delito en que tales "tarzanes" incurrían con la clandestinidad de su negocio.

Sin embargo, ya no nos asombra que cada día crezca más y más la cantidad de "tarzanes" rollizos, fuertes y descocados que son peor que una plaga de moscas encima de la comida que nos servimos. No nos asombra, porque, a fuerza de paciencia, tendremos que seguir acostumbrados a esa y a otras plagas que debieran ser motivo de bochorno para las autoridades y para quienes las soportamos. Todos, absolutamente todos, nos damos cuenta de que esos numerosos "tarzanes" son brazos que le están haciendo falta a la agricultura, a las industrias, al comercio, a los servicios domésticos, a tantas otras actividades propias de hombres. Todos sabemos, también, que esa actividad de vender lotería y chances, debiera reglamentarse para que sólo puedan ejercerla, en las calles, las mujeres o los físicamente impedidos;

y, en locales, los establecimientos de comercio o las casas particulares. No obstante, como aquí a nadie le importa nada, el público se tendrá que resignar a ver que día a día aumenta el número de "macetudos", que encuentran sumamente cómodo ganarse la vida recorriendo las principales calles y avenidas de la capital e incomodando a todo mundo, en cambio que tendremos que importar del exterior hasta arroz, frijoles y café porque no hay quien los siembre...

DON PACO.

ENTRE BANQUEROS

En el Banco Nacional.

El señor Ministro de Economía informa que acaba de conversar con el Gerente del Banco Central, con el señor Coronas, y que éste le dió la razón a alguien.

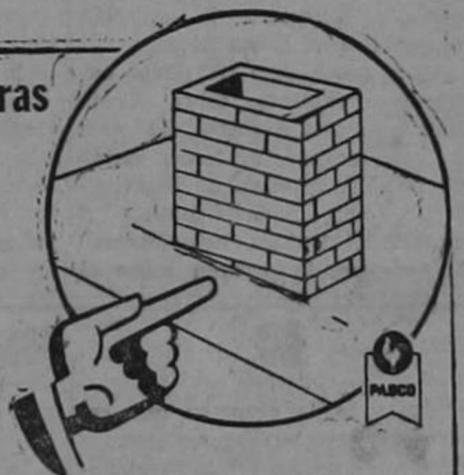
Un alto empleado declara: —Está bien, señor Ministro. Aunque no lo he visto, lo creo. Y el señor Campabadal comenta:

—Pues yo, aunque lo hubiese visto, no lo habría creído.

Repáre las goteras

Rápidamente...

Fácilmente...



con

PASTA PARA GOTERAS "PABCO"

¿Cómo están sus techos? El tragaluz, ¿está bien? ¿Los vidrios bien colocados? ¿Las canoas obstruidas? Ahórrese todas esas molestias con la Pasta para Goteras



PABCO... resistente, durable, fácil de aplicar! Haga sus reparaciones ahora mismo!

ALMACÉN KOBERG

SAN JOSE

LAS MUJERES...

(ESTUDIO DE DON JORGE ARGUEDAS TRUQUE)

La talla media de las mujeres es 11 centímetros y cinco milímetros inferior a la de los hombres, pesan seis kilos y 750 gramos menos que aquellos y viven siete años más, por término medio. El corazón de la mujer da ocho latidos más por minuto que el del hombre, pero su tensión arterial es inferior. Absorben 500 calorías menos diariamente, pero también se dan en ellas menos casos de locura; el promedio suele ser de tres mujeres por cada cuatro hombres locos; y sufren

menos de apendicitis: una mujer por cada dos hombres. La presión de su mano es un 33 por 100 más suave que la del hombre, pero su olfato supera al masculino en un 10 por 100. Finalmente, se ha observado que las mujeres se reponen más fácilmente de las operaciones quirúrgicas que los hombres en la proporción de un 6 por 100, y que — esto es de dominio público — disfrutan de un 25 por 100 más de "facultades especiales" que los hombres para ruborizarse.

MAMÁ, YA NO PUEDO CON ELLA

Ya en Costa Rica no se puede vivir.

La vida está carísima y encima día a día se cierran los medios para desenvolverse el hombre de trabajo.

La paralización de actividades que hay en nuestro país, es pavorosa. Los abogados se pasan todo el día haciendo versos y crucigramas pues ya no hay a quien hacerle una escritura. Los ingenieros miden calles o miden con las miradas las líneas de los piloncillos que pasan por las calles, ya que no pueden hacer otra cosa. Hay casas de comercio en donde las gentes ni se acercan a pedir fiado. El desaliento es general ya no se puede comer con lo caro que está todo, es un horror enfermarse. Las medicinas se han ido a las nubes y lo que era antes un diez de paregórico, ahora cuesta como catorce co-

lones.

Y mientras tanto ni siquiera en el Congreso se oye la voz de un diputado encaminada a aliviar la situación de los hogares costarricenses. Bueno, que de esta vez hicieron mesa limpia con todos nosotros. Nos tostaron. ¡Y tostaron es poco!

RÉPLICA DE MARÍN CAÑAS

Poco tiempo después de que don José Marín Cañas publicó con muy buen éxito su novela "El Infierno Verde", oyó hablar con excesivo elogio de un novelista inferior a él en toda forma y dijo:

—¿Qué quieren ustedes? Hay dos clases de novelistas: los que escribimos para satisfacer una necesidad espiritual y los que lo hacen para satisfacer sus necesidades...

NUESTRO PAÍS ES PRIVILEGIADO EN AVIACIÓN

Las personas que carecen de conocimiento en materia aeronáutica, ignoran que los pilotos que realizan vuelos internacionales conocen fácilmente la situación topográfica de Costa Rica.

Hace pocos días un piloto extranjero realizaba sobre Costa Rica un vuelo a ciegas. Sus compañeros, después de haber salido de México, trataron de desorientarlo, y así, sin darle malicia y estando el hombre completamente vendado, lo pasaron sobre el

territorio costarricense. En el acto el aviador dijo:

—"¡Vuelo sobre Costa Rica...!"

Un compañero lo interrogó, sorprendido de tan extraordinario sentido de orientación, y el piloto le respondió:

—Es muy fácil saber que uno vuela sobre Costa Rica. Es cuestión de oído. Si hasta aquí, a veinte mil metros de altura se oyen las exclamaciones de congoja y los gritos de angustia de ese pobre y arrepentido pueblo...

B

se trata es de preparar una reelección. Pero no, seguros estamos de que el propio señor Presidente desapruueba esta clase de brochismo que ya es algo que enferma.

Don Otilio Ulate se caracterizó, com periodista, peleando ardorosamente desde la llanura contra los distintos gobiernos. Siempre desaprobó el brochismo. Pero ahora se está registrando un fenómeno especial. Cada vez que alguien quiere aludir al Presidente cree que lo agrada abrumándolo de melosos y de poco elegantes adjetivos y ditirambos, y al mismo tiempo resulta que existe en el ambiente el temor de que alguien critique un hecho del gobierno porque en el acto no falta quien le caiga encima y, ¡hay que ver cómo! No se le discute. No se le argumenta. Se le ataca al cuerpo y se le dice desde mariachi, asesino y ladrón, hasta del mal que va a morir.

Y como por otro lado no des-campa, resulta que estamos com-pletos.

DON HÉCTOR BÉECHE NO SE DEJA



Un individuo había cometido una grosería con el Licenciado don Héctor Béeche quien dispuso hacerle el honor de no tomarlo más en cuenta. Así las cosas, un día se encontraron en la calle. El sujeto saludó pero don Héctor ni lo alzó a ver.

Otro día el sujeto en cuestión le envió al señor Béeche una carta diciéndole:

"Dígame, señor Béeche, ¿cuándo es que un hombre como yo se debe quitar el sombrero?"

Don Héctor le respondió:

—Usted se debe quitar el sombrero cuando se baña, cuando se sienta a la mesa, cuando duerme, cuando pide limosna, cuando va a la peluquería y cuando, como de costumbre, camina cabeza abajo...

Al hombre que pueda hacer una buena conquista femenina y se conforma con llevarse "una portavianda", hay que decirle: pudiendo ir a los Estados Unidos en avión, ¿por qué se va a ir en carreta?

Eso dice Cuquita



—Señorita: le ofrezco mi "máquina"...

—Jovencito: mire, vea y compare. Estando el titular, ¿para qué poner al suplente?

Estando la Gran Cerveza TRAUBE, ¿por qué aceptar otra cosa?

A

EL SEÑOR GOBERNADOR DE HEREDIA SE TAMBALEA

estilo suavécito, suavécito, pero entrador, no sólo ha desbaratado las argumentaciones de ese desprestigiado monopolio que tiene el Banco Central, sino que le ha dicho que está en la luna de Valencia.

A esto responde el señor Coronas con una larguísima lista que no han leído pero ni los correctores de pruebas de los periódicos. Y en su réplica carece hasta de la más simple elegancia al decir a grandes títulos:

El Gerente del Banco Central "destroza" los argumentos de sus adversarios.

Esto es, el mismo estilo de la propaganda barata de los políticos del patio, y lo peor es que el Banco Central con una enorme falta de ética, de buen gusto y de acierto, se da la gran caba con plata que de hecho pagamos todos los contribuyentes. No hay derecho a gastar tanto dinero en páginas y páginas de todos los periódicos del país, como si se tratase de manifiesto de un candidato a la Presidencia.

De ningún modo el Banco Central debe pagar esas publicaciones: que las pague el señor Coronas ya que gana un sueldo de seis mil colones. Con un sueldo como ese no hay crisis para nada. Bien puede pagar dos colones por un chayote, treinta pesos por un paquete de cigarrillos y doce colones por una libra de mantequilla.

La Municipalidad de Heredia y un fuerte sector de esa provincia desea que el Poder Ejecutivo le cambie de Gobernador.

Por otra parte el señor Gobernador ha puesto su renuncia pero el Ejecutivo aun no ha rajado el ayote.

En Heredia no le tienen mala voluntad al señor Gobernador. Descan que lo nombren Embajador en España, Ministro en Corea con residencia en el paralelo 38, o cualquier otra cosa, pero eso sí, que se los quiten de allí.

Nos dicen que cuando en Heredia circuló la noticia de la renuncia del señor Gobernador,

por las calles vieron al señor Comandante, al director del Instituto, a los regidores municipales y a muchos otros con una ancha sonrisa como para un anuncio de pasta de dientes.

En el caso concreto lo grande es que el propio señor Gobernador ha mandado la Gobernación a la punta de un cuerno. Quiere vivir alejado de la política y en paz con todo el mundo, pero el Ministerio de Gobernación se empeña en dejarlo como piedra en medio río.

¡Original manera de querer tienen algunos!

DON FAUSTO CALDERÓN DA PALOS

Don Fausto Calderón declaró en días pasados en un periódico:

"Los señores de la Junta de Control de Cambios llevaron al país a este desastre."

Bien, muy bien, pero lo cier-

to es que el Presidente de la Junta de Control era nada menos que don Angel Coronas quien es hoy el Gerente del Banco Central.

¡¡¡Ave María Purísima!!!

El artículo latosamente kilométrico del Gerente del Banco Central, publicado en folleto, en todos los diarios y a todo trapo, cuesta no menos de cinco a seis mil colones. Esto es, algo que destroza los nervios de las gentes.

Hoy dicen: Coronas "destroza" a sus adversarios. Mañana agregarán: "Viva la aplanadora del Banco Central!" "¡Aquí no hay más tren que el que pita!"

"¡Nadie nos ataja!" "¡No hay con quién!" O quizás imitarán a los propagandistas de los teatros:

¡Éxito cañón! ¡Taquillazo! ¡Habla el Gerente del Banco Central! "Película no apta para menores" y así por el estilo.

Bueno, que la película será o no apta para menores, pero que el Banco Central se ha jalado una verdadera película, es cosa que no tiene duda.